



PACIENTES VIVEN VIACRUCIS

Sector salud, omiso en entrega de medicinas y estudios vs. cáncer

'Teresa' viaja desde Chiapas y aún debe pagar lo que el sector público no ofrece

DIANA BENÍTEZ
dbenitez@elfinanciero.com.mx

'Teresa' es una mujer chiapaneca buscando sombra a un costado del Hospital General de la Ciudad de México, donde espera su cuarta quimioterapia para atender su cáncer de mama en nivel avanzado, pues no cuenta con seguridad social.

Perdió un año en su estado sin lograr atención médica y, aunque ahora la tiene, no es 100% gratuita, comentó en testimonio anónimo para EL FINANCIERO.

La originaria de Villa Comaltlán, quien tampoco quiso dar su edad, pero ronda los 50 años, contó que llegó el 3 de octubre de 2022 a este hospital de la Secretaría de Salud; para entonces, las bolitas que se detectó ya le habían "explotado".

Para conseguir atención, pernoctó hasta el siguiente día, pues no cuenta con familia en la capital.

Aquí, al igual que en otros noso-

"Me he hecho estudios que me han costado hasta 4 mil pesos por fuera porque aquí no hay"

TESTIMONIO DE UNA MUJER CON CÁNCER

comios públicos, esa es la constante, pues se empieza a atender desde las 6:00 horas y sólo se dan 90 fichas cada día, refirió la vigilante del hospital.

La paciente comentó que al conseguir ficha, una trabajadora social la orientó y para el 7 de octubre se realizó la primera biopsia, "y estudios y estudios", con los que le confirmaron cáncer en el seno derecho.

"Empezaron por hacerme biopsias y salió que mi cáncer estaba muy avanzado, y que tenía que llevar cuatro ciclos de quimioterapias, que serían 16 quimios en total, apenas llevo tres", detalló.

La expectativa es que al concluir las sesiones se puedan operar los tumores. Sin embargo, pese a que

el servicio es gratuito, tiene que sobrellevar otros gastos. "No hay abastecimiento de medicamentos, tenemos que comprar el material de curación".

Comentó que el Aprepitant primero lo consiguió en alrededor de 4 mil pesos "y trae sólo tres pastillitas; luego me dieron un número de aquí de la ciudad y me sale en 2 mil pesos, y las tengo que comprar porque si no me da mucho vómito y paso cinco a seis días sin comer después de la quimioterapia, muchas secuelas".

"Me he hecho estudios que me han costado hasta 4 mil pesos por fuera porque aquí no hay".

"Teresa' y su hermano, quien la acompaña a las sesiones cada 21 días, tienen que considerar además 700 pesos de pasaje para regresar a Chiapas, pues había albergues, pero "con la pandemia cerraron".

"Es muy batalloso, pero para los que no tenemos ningún acceso a ningún servicio de salud, es más... Ahora sí que es lo que Dios pone porque no tenemos para pagar, y sabemos que el tratamiento es caro", agregó. Al no tener empleo ni hijos, 'Teresa' solventa los gastos con el apoyo de sus hermanos.